

Sánchez Lovell, Adriana
DISCURSOS SOBRE CONDICIONES DE TRABAJO AL INICIO DE LA CRISIS,
PUBLICADOS EN DOS PERIÓDICOS LOCALES DE LAS PROVINCIAS DE CARTAGO
Y HEREDIA (1928-1929)
Revista de Ciencias Sociales (Cr), vol. II, núm. 152, 2016, pp. 117-132
Universidad de Costa Rica
San José, Costa Rica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15348419009>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

*DISCURSOS SOBRE CONDICIONES DE TRABAJO AL INICIO
DE LA CRISIS, PUBLICADOS EN DOS PERIÓDICOS LOCALES
DE LAS PROVINCIAS DE CARTAGO Y HEREDIA (1928-1929)¹*

*DISCOURSES ABOUT WORK CONDITIONS AT THE BEGINNING
ON THE CRISIS IN LOCAL PRESS FROM CARTAGO AND HEREDIA
(1928-1929)*

Adriana Sánchez Lovell*

RESUMEN

El presente artículo se basa en una actividad de investigación que tuvo como objetivo analizar la literatura disponible sobre la crisis de 1928 a 1934 en Costa Rica, con el fin de efectuar un estado de la cuestión sobre el contexto de la crisis, sus causas y su impacto, particularizando algunos de los primeros conflictos, malestares sociales y exigencias que establecieron los trabajadores para la implementación de políticas públicas.

PALABRAS CLAVE: TRABAJO * CRISIS ECONÓMICA * POLÍTICAS DE EMPLEO * CONFLICTOS SOCIALES * RESISTENCIA

ABSTRACT

This article is based on a research activity that seeks to study the available literature on the crisis of 1928-1934 in Costa Rica with the purpose of conducting a state of affairs on the context of the crisis, its causes and its impact, specifying some early conflicts, social unrest and demands that workers established for the implementation of public policies.

KEYWORDS: WORK * ECONOMICAL CRISIS * EMPLOYMENT POLICY * SOCIAL CONFLICTS * RESISTANCE

1 La actividad de investigación fue realizada en el Instituto de Investigaciones Sociales y se titula “La ciudad en tiempos de crisis, San José (1929-1935)” inscrito en la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica (B3720).

* Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) y Escuela de Historia, ambos de la Universidad de Costa Rica (UCR). adrilovell@gmail.com

INTRODUCCIÓN

PERSPECTIVA DE ESTUDIO

El presente artículo se basa en una actividad de investigación que dispuso estudiar la literatura disponible sobre la crisis de finales de los 20 y a principios de los 30 del S. XX, con el fin de discutir acerca de su impacto, particularizando las relaciones entre desempleo, subempleo y explotación laboral con el surgimiento de conflictos y malestares sociales, así como, el tipo de políticas públicas que se implementaron en respuesta. Su elaboración se basó en entrevistas, revisión de literatura y revisión de fuentes periodísticas.

Las entrevistas subrayan en la necesidad de estudiar el impacto de la crisis de manera localizada, pues si bien hay un componente nacional de afectación por la inestabilidad y tendencia a la baja en el precio de las agroexportaciones, cada región tiene dinámicas económico productivas que le son propias e inciden en la manera en que la crisis es vivida.

Por otra parte, a partir de la revisión de la literatura nacional e internacional, se discute la idea de que la crisis inició en New York y se irradió hacia el resto del mundo. Al contrario, la caída en la bolsa de New York fue precedida por la caída en las bolsas de valores de Alemania (1927), Inglaterra (1928) y Francia (febrero, 1929) (Silva 2008). Además, hay signos de recesión económica desde 1928 en España (Hernández 1980) y Costa Rica (Viales 2000 y León 2010); por situaciones vinculadas a problemas de financiamiento, gasto excesivo y endeudamiento de los Estados; y las divergencias de enfoque invitan a repensar las interpretaciones tradicionales respecto a las causas y las consecuencias de esta crisis, impuestas además en muchos casos, con determinada intencionalidad ideológica y política.

Para dar cuenta de las representaciones locales acerca de la crisis se hizo revisión de fuentes periodísticas, las cuales se consideran instrumentos de difusión y formación de opinión pública, útiles para conocer los discursos de las y los trabajadores, quienes agobiados por la crisis, exigían cambios en la política pública.

Es importante apuntar que dicha lectura se realizó en dos periódicos locales: *El Herediano* y *El Debate* de Cartago. La revisión de periódicos locales evidenció que en lugares como Heredia se da una situación de verdadera recesión, al menos desde junio de 1928. Se encontró evidencia de que las y los trabajadores campesinos hicieron peticiones al poder local, entre ellas, que se reconocieran sus productos como bienes intercambiables por la moneda para pagar sus impuestos. Además, exigieron un mayor intervencionismo estatal.

LA CRISIS EN CUESTIÓN

La crisis de finales de los 20, principios de los 30 del S. XX, es considerada por algunos como la crisis más grande que ha sufrido el capitalismo hasta el momento, vinculada a la financiarización de la acumulación de capital, que a su vez vino a funcionar como un cierre sobre el liberalismo clásico, abriendo las puertas a un mayor intervencionismo estatal (Polanyi 2001). Esto responde a una interpretación de la Gran Depresión, como un error por parte del sistema financiero estadounidense para intervenir a tiempo. Con la crisis más reciente, organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) hicieron un llamado a más regulación para el sistema financiero —con intervención inmediata para prevenir su quiebra— manteniendo incólume la no intervención en el mercado laboral (Varoufakis y Groustsis 2010).

En diversos estudios se critica el planteamiento de la crisis de 1929 como un punto de inflexión respecto al modelo de Estado en América Latina, tendiendo a atribuir causalmente el modelo de sustitución de importaciones y el intervencionismo estatal a una transmisión centro periferia de políticas tales como la subida en salarios. En parte esto se debe a una interpretación que daría pie con Raúl Prebisch al decir que la crisis del 29 inició como una crisis del centro (industrial del mundo) a la periferia (las fuentes agrícolas y de materias primas) y de



allí, el Modelo de Sustitución de Importaciones (MSU)² (Viales 2000).

Los años entre 1890 y la II Guerra Mundial comprenden el periodo del Modelo Agroexportador, si bien Costa Rica se integra al mercado internacional por medio del café desde mediados del S. XIX y del banano desde principios del S. XX³. Dicha integración la hace más vulnerable a la coyuntura exterior, y hacia fines de la I Guerra Mundial, el Estado dejó de percibir un 80% de los impuestos de aduanas, lo que obligó a Alfredo González Flores a ejecutar reformas económicas que siendo impopulares, repercutieron en el golpe de Estado perpetrado por Federico Tinoco, quien durante su gestión, impulsó reformas monetarias y fiscales con graves implicaciones. De hecho, Jorge León (2010) atribuye a las políticas económicas internas, parte de la responsabilidad en la experiencia de crisis vivida hacia 1929, que en Costa Rica, dio inicio en 1928, vinculado a la especulación y el consumo desmedido, a pesar de que después de 1922 hubo un crecimiento económico favorable.

La resistencia contra el intervencionismo estatal planteado por González Flores, quien dirigió al país entre 1914 y 1917, debe contextualizarse en el marco de las políticas agrario

liberales de 1870 a 1917-1930, cuando en Costa Rica como en otros países latinoamericanos, las clases dirigentes utilizan al Estado como un motor del desarrollo agrario acorde a sus intereses. Otra característica de estos gobiernos es fomentar la infraestructura de vías de comunicación y de financiamiento necesarios a estos propósitos. Se trata de la *Edad de oro* de la inversión extranjera en América Latina que va desde 1880 hasta 1930. Desde esta época preocupaba el descontento social, el latifundismo especulador empezaba a afectar el acceso a la tierra (Viales 2000).

A inicios de los 20 del S. XX, la situación económica del país era delicada, pues si bien subieron los precios de los productos de exportación, un vertiginoso aumento en la importación de productos suntuarios inclusive, provocó un importante incremento en los precios (Barrantes 2012).

Sin embargo, a partir de 1924, la situación empieza a repuntar, dado un mayor orden en la hacienda pública, en las rentas, disminución de la deuda pública, obras de infraestructura, mayor estabilidad de la moneda y crecimiento del crédito, principalmente, de crédito hipotecario a los cafetaleros. No obstante, para 1930 el país atravesaba un déficit casi inmanejable, por la relación deficitaria entre gasto estatal y rentas, a pesar de haber aumentado. Una de las principales dificultades radica en la inestabilidad de la moneda (Peters 2012).

Esto pues, la implantación del patrón oro se hizo con base en una sobrevalorización de la moneda, y aunque la situación mejora hacia 1902, las deudas estatales para la construcción del ferrocarril (1897-1910) multiplicaron casi por diez la deuda interna (León 2010). Después, a partir de 1920 funcionaron tres tendencias en el tipo de cambio: una primera hasta 1922, que consistía en que el colón flotaba hacia arriba, una segunda fijada por la Casa de Conversión de la Moneda, que funcionó bien hasta 1928 y que se extendió hasta 1931, año en el que se instauró la tercera, de cambio libre y flotante, vigente hasta 1936, acompañado del manejo de divisas a cargo del Estado, producto de las reformas en materia de banca (Fuentes citado por Peters 2012).

2 La teoría de la dependencia surge como una reacción contra la noción de subdesarrollo, entendida como el rezago de las naciones latinoamericanas para igualarse a las sociedades de Europa Central. Además de desestimar la modernidad universal, plantea que el supuesto rezago latinoamericano, hunde sus raíces en el desarrollo capitalista mundial, que produce subdesarrollo y desarrollo, es decir, que es una situación estructuralmente determinada, que en América Latina debe atribuirse a las condiciones de su inserción histórica (Serna y Supervielle 2009).

3 El café vivió su etapa ascendente hasta 1880 (Gudmunson 1991) y el banano hasta 1913 (Viales 2001) aunque con fluctuaciones en los precios. No obstante, el café continuó siendo el principal producto a niveles social, político y económico, aun durante el periodo entre guerras (1914-1940), siendo las principales preocupaciones del Instituto del Café (1933) y del Banco Internacional (1936) —hoy Banco Nacional— la modernización de su cultivo, además, en el contexto que muchas de las tierras se encontraban agotadas (Botey 2005).

De acuerdo con Emmanuel Barrantes (2012), para comprender la situación de Costa Rica en relación con la moneda y el establecimiento del patrón oro, hay que prestar atención a los decretos y contratos aprobados durante la administración de Rafael Iglesias Castro (1896-1900) que le otorgó al Banco de Costa Rica (antiguo Banco de la Unión) la exclusividad en la emisión de billetes al portador; privilegio que le fue arrebatado por el Contrato Soto-Quirós, el cual disponía la libre emisión a todo banco con un capital mayor a un millón de colones, lo que se consideró un boicot al Banco de Costa Rica. La pluralidad de la emisión no solo afectó al Estado, sino también a bancos como el Banco Comercial, que se declaró en quiebra en 1920. También Barrantes plantea que el Banco se opuso a la implantación del Patrón Oro, dado que esta iniciativa no tomaba en cuenta el hecho de que posterior a la I Guerra Mundial, el oro se concentró en los Estados Unidos, lo que le significó un inmenso poder industrial y comercial. Además está el tema de la corrupción, pues algunos empleados públicos vieron un negocio en la emisión de la moneda, la cual se produjo sin proporciones con el oro.

Las deudas del Estado crecieron de manera constante desde 1921 hasta 1936, como ejemplo, en el año de 1922, el Banco de Costa Rica se endeudó con Minor Keith, la United Fruit Company y hombres de negocios como Ernesto Castro, Justino Álvarez, Arístides Berganza y Ernesto Castro. También el país se endeudó en 1927 con el Central Union Trust Company de New York, el First National Bank of Boston y en National City Bank en New York. La situación estaba para este momento, a punto de estallar en los Estados Unidos⁴.

4 Tras el boom estadounidense y producto de la especulación en la bolsa, la semana del 23 al 31 de octubre comprende el “jueves negro”. El 24 de octubre de 1929, se dio el derrumbe de Wall Street, que se generalizó a otros bancos de New York (El Banco de Estados Unidos de New York) y el martes 29 de octubre, día en el que se conmemoran las celebraciones de San Narciso y Feliciano, cuando en cuestión de tres horas, ocho millones de acciones cambiaron de manos. Quienes catalogan esa fecha como definitoria de la crisis, sostienen que efectivamente, a partir de la quiebra del mercado

CONFLICTIVIDAD SOCIAL Y CONDICIONES DE VIDA

Desde la noción de ciudad utilizada por David Harvey (2008), la intervención económica estatal, en materia de proyectos de renovación urbana y armamento militar, ha salvado a ciudades y Estados, de estallidos revolucionarios en tiempos de crisis⁵. Sin embargo, cabría preguntarse por la verosimilitud de la tesis fuera de los países dominantes del sistema capitalista. De hecho, si se observa en las páginas de los periódicos locales durante el periodo, así como también lo expresan varios de los antecedentes de estudio, era muy difícil para el Estado, durante la crisis que inició en 1928 en el caso de Costa Rica, incluso la tarea de pagar sus salarios a los empleados públicos.

Existen distintas interpretaciones acerca de las consecuencias de la crisis y la bonanza de los 20 en la ciudad de San José. George García reúne las posiciones de quienes valoran el crecimiento en infraestructura, opciones de ocio y entretenimiento urbano y más libertad; al tiempo que otros se refieren a una caída moral y educativa, así como hay quiénes recienten la concentración de capitales, en cada vez menos familias. Esto forma parte de un proceso que inicia en las últimas décadas del S.XIX, cuando la presencia imperialista afectó principalmente al pequeño y mediano propietario rural. Asimismo, se vieron disminuidas las ocupaciones independientes, principalmente de los sectores terciario y secundario, mientras que se vio fortalecido el aparato burocrático estatal. Además, la introducción de tecnologías muy caras favoreció la concentración de los

de valores de New York fue que se extendió la crisis a todas las áreas de la economía estadounidense, europea y del mundo (Silva 2008). Sin embargo, como se mencionó, le antecede la caída en las bolsas de valores de Alemania (1927), Inglaterra (1928) y Francia (febrero, 1929).

5 En el caso estadounidense, sobrevino la crisis de las instituciones financieras posterior al boom inmobiliario, que colapsó en 1973, declarándose la ciudad de New York en quiebra desde 1975. A partir de esto, se consideran inaceptables este tipo de salidas a la crisis y se abrieron las puertas a una salida neoliberal.

medios de producción e hizo pasar a muchos de los parceleros a peones (García 2011)⁶.

Por otra parte, a raíz de la crisis, el Estado se vio en dificultades fiscales que implicaron recortes salariales y despidos a los trabajadores y empleados públicos. Al darse esa situación, muchos comercios llegaron a la quiebra al mermarse sus ventas en un 60% en los años de 1930 y 1931. También los profesionales se vieron afectados cuando no les eran devengados sus honorarios. Asimismo, el problema de la devaluación de la moneda, lo cual en cuestión de cuatro años disminuyó por la mitad su valor respecto al dólar y la libra esterlina, afectando particularmente a la clase media que debía adquirir bienes importados en tales condiciones (García 2011).

Hacia 1927, en San José —según el Censo de Vivienda— casi el 70% de las viviendas eran alquiladas, generando un problema de salud pública por la gran cantidad de personas en condiciones de hacinamiento, sin sistema de cloacas, con plagas de animales y otras situaciones que desembocaron en las huelgas de inquilinato, como una forma de protesta popular que contribuyó a la aprobación de la Ley correspondiente y a mayor intervención estatal en este ámbito (El Indiano 1999).

También desde la perspectiva de la historia, José M. Cerdas (1995) analiza los niveles de vida (ingreso y consumo) de los trabajadores costarricenses durante el periodo comprendido entre 1929-1960, con el fin de

abordar las diferencias sociales en condiciones materiales de existencia⁷. Este concluye que existe un deterioro en el ingreso salarial durante la década de la crisis y durante la década de la II Guerra Mundial, si bien afectó al conjunto de la clase trabajadora, su impacto fue superior en los trabajadores de mayor cualificación e ingresos. Contrario al contexto de la crisis, las élites continuaron importando bienes suntuarios, es decir, que la crisis no afectó sus pautas de consumo, ya que la asumieron como una situación coyuntural. Esto fue en detrimento del desarrollo infraestructural del país, pues paralelamente, se opusieron a las políticas de reforma fiscal, con lo cual el Estado quedó gravemente endeudado (Barrantes, Bonilla y Ramírez 2011).

Ante estas contradicciones, las organizaciones de trabajadores fueron fundamentales para el cambio político costarricense durante la primera mitad del S. xx⁸. Por ejemplo, en 1931, un grupo de trabajadores y estudiantes de Derecho, en medio de las consecuencias de la crisis del 29 y la depresión de los 30, declararon formalmente la creación del Partido Comunista y la integración del Comité Ejecutivo Provisional. El Partido promovió un programa mínimo y uno máximo, que incluyen mejoras en las condiciones de vida de la población, lo cual implica intervenir sobre cuestiones sociales pero también sanitarias.

Estas mejoras sanitarias, que no solo eran propiciadas por el Partido Comunista, sino también por los gobiernos locales, gobiernos

6 Durante la bonanza cafetalera (1922-1928), hubo conflictos constantes entre pequeños y medianos productores contra la élite de beneficiadores y exportadores, principalmente por los precios a los cuales les compraban sus mercancías. Había resistencia a las reformas, por ejemplo, en materia de protección a los trabajadores. Es en este contexto que se realiza el Censo Cafetalero de 1935, a fin de dirimir los conflictos antes expresados. Dicho censo expresó que el 25% de la población nacional vivía en fincas cafetaleras, de ellos, un 56% eran peones, y disgregados por sexo, 27% hombres adultos, 26% mujeres adultas y 47% menores de edad. Además, 1,47% de los productores propietarios eran extranjeros quienes acaparaban el 14,52% del área cultivada en las fincas. La relación era 31,5 manzanas por propietario extranjero y 2,7 por propietario costarricense (García 2011).

7 Para ello se basa en una reconstrucción del salario real de los trabajadores obrero-artesanales de San José, quedando pendiente atender a las pautas de consumo. Se basa en las publicaciones de *La Gaceta* sobre los salarios de empleados públicos.

8 Jorge Mario Salazar contabiliza durante el último cuarto del S. xix al menos 32 asociaciones y organizaciones gremiales de las cuales 25 se fundaron en San José. En el contexto de la I Guerra Mundial se conforman otras con distintas connotaciones, como el Grupo Germinal, la Confederación General de los Trabajadores, el Centro Socialista (1919), la Liga Cívica o Unión Antiimperialista, el Partido Obrero Josefino, el Partido Obrero de Grecia, el Partido Obrero Conquistador y Derecho (1919) y el Partido Socialista (1920) (Salazar 1987).

de turno y vecinos de las comunidades, son importantes en tiempo de crisis. La expectativa de vida de la población era de 42,33 años, según datos de 1930. Actualmente, se atribuyen las mejoras en la expectativa de vida (79, 04 años); a las políticas de saneamiento básico, la creación de hospitales, generalización de políticas de salud pública, así como, mejoras en educación y alimentación (Peláez 2010).

LA CRISIS EN LOS MEDIOS

Algunos de los periódicos que se publicaron en los años de 1928 en adelante y que pueden ser analizados con el fin de estudiar la crisis, son: ABC (1929), *Christmas* (1929), *Crítica: diario de la tarde* (1931), *Dos Lunes: semanario de la nueva Costa Rica*, *El Debate* (Cartago, 1929), *El Herediano* (1928), *El Lábaro* (1932), *El Látigo* (1927), *El Nuevo Debate* (1930), *El tiempo: diario independiente de la tarde* (1929), *El Excélsior: tribuna de la juventud abierta a todas las ideas* (1930), *La Época* (1934), *La Revolución* (1930) y *Trabajo* (1931-1932). En esta ocasión solo se hará referencia a los periódicos locales *El Debate* y *El Herediano*⁹.

El Herediano es un periódico local surgido en mayo de 1928. Entre sus primeras noticias, destacan las que anuncian la llegada de Cleto González Víquez —de procedencia herediana— al poder, de quien se proclama el periódico partidario, de manera que es posible que el medio haya surgido en ese contexto presidencial. Sin embargo, la noticia con la que se inaugura este medio hace referencia al enfrentamiento del ejército de Sandino en Nicaragua a las tropas estadounidenses, asunto de interés debido a que Heredia limita al norte con este país (*El Herediano* 13/05/1928).

Como temas centrales tenemos en primer lugar el del ornato, el saneamiento y la higiene en la ciudad. Por ejemplo, en el mes de junio, se llama a la colocación de un sistema de cloacas y un desaguadero como necesidades

9 En otro artículo en proceso de publicación se analizan los discursos oficiales, de prensa liberal y prensa obrera acerca de la crisis.

urgentes para el saneamiento de la ciudad¹⁰ (*El Herediano* 03/06/1928). Se subraya la necesidad de velar por la salud en las carnicerías y seguir avanzando, dado que la provincia ostenta menores niveles de mortalidad por contaminación que otras (*El Herediano* 17/06/1928)¹¹.

Un segundo tema importante en este medio es el alcoholismo. Por ejemplo, se anuncia la adquisición de una ambulancia con el fin de “conducir a los que infringen la ley... especialmente los ebrios que son los que más trabajo dan a las autoridades... para evitar al público el feo espectáculo de su prisión” (Editorial, *El Herediano* 24/06/1928). En otro artículo se denuncia que en las festividades se infringe la Ley de Licores, debido a la falta de control e interés de las autoridades (*El Herediano* 24/06/1928).

Por otra parte, para darse una noción de la línea política de este medio, el 15 de julio se celebra a la persona de Alfredo González Flores, quien en una muestra más de patriotismo y honradez, según se dice, en contra del monopolio de las industrias eléctricas, generó el proyecto de ley para su nacionalización, tema que será seguido en números posteriores (*El Herediano* 15/07/1928e).

A mediados de julio del mismo año se registra el tema del empobrecimiento de los labriegos, lo que se observa en un artículo titulado “Los pobres y la carestía de la vida”. En este se menciona la situación que se vivía en el cantón de Flores, puesto que ya para entonces se dificultaba la subsistencia de los labriegos, al incrementarse el consumo de licor y disminuirse la calidad de la alimentación de los niños. Como medida, se propone la venta sin intermediarios de lo que la provincia produce y que se paguen los impuestos con productos directamente en la Municipalidad. Uno de los principales focos de tensión para ese momento eran las relaciones con los bancos y los intermediadores (*El Herediano* 15/07/1928).

10 El problema de las cañerías se aborda en el Editorial del 8 de julio, siendo hasta entonces el tema más persistente en el periódico.

11 El problema de la higiene pública es el tema central también en el periódico cartaginés *El Debate*, hasta que aflora la crisis.



Es posible contrastar el caso anterior con el del periódico independiente *El Debate* de Cartago, el cual se declara ajeno a los intereses de la política y crítico al gobierno de González Víquez, especialmente en temas como el manejo de la agricultura y el nombramiento de extranjeros para puestos políticos importantes. Por ejemplo, en lugar de denunciar el incumplimiento de la Ley de Licores tal y como lo realiza su homólogo herediano, se critica la normativa argumentando que el gobierno es el único productor autorizado, pero prohíbe su consumo en días feriados y los domingos. Se preguntan los redactores: ¿por qué no da libertad completa para evitar esas ironías de la Ley...? (*El Debate* 11/04/1929, 2).

El periódico *El Debate* se declara más cercano a la persona de Arturo Volio, quien tras salir del Congreso, se desempeñó en la cartera de Fomento. A propósito de su salida, Víctor Ortiz, Regidor de Cartago, comenta respecto al tema de la sanidad: “ustedes podrán entender que eso de visitar cada vez que se deseé un pueblo para dotarle de cañería, de puentes y de obra pública y de estar en constante comunión con los gamonales de los pueblos es de lo más saludable que puede haber”. No obstante, la situación se dificulta en esta municipalidad donde hay que luchar contra un contingente que se opone a la realización de las obras. Más “el hecho de que no seamos abogados, ni médicos, ni latifundistas los que integramos esta corporación, no nos quita el derecho de hacer labor de importancia” (*El Debate* 11/04/1929, 1).

En el marco de sus preocupaciones como regidor, el mismo se pronuncia contra la importación de productos —lo cual considera como un mal al país— y cuestiona la existencia de subsecretarías, cuando a su parecer con una sola Secretaría de Agricultura “de espíritu verdaderamente nacionalista”, la situación podría mejorarse. Sus principales argumentos son: 1) se importan productos que el país produce, debido a la falta de interés del gobierno en fomentar la agricultura, lo cual se evidencia en que apenas se producen en el país tres cultivos de exportación y esto se hace de manera empírica. 2) La negligencia en que se incurre cuando los agricultores de Cartago

importaron una cantidad importante de abono, que hasta la fecha no había sido trasladado desde Puntarenas. Abono necesario por el agotamiento de las tierras del Norte de Cartago, las cuales han sido utilizadas como el granero del país, sin que se les deje descansar. Además que el propio gobierno ordenó disminuir a la mitad la zona destinada al cultivo de papa y dirigirlo al ganado (*El Debate* 11/04/1929, 1 y 4).

Al igual que sucede en *El Herediano*, en el *Debate* se publicaron varias notas denunciando la mala situación sanitaria de la provincia, además de críticas a la evasión de responsabilidades comunes. Por ejemplo, se hizo la acusación de que solo los vecinos pobres de los distritos de San Nicolás, Guadalupe y El Carmen se presentaron a la limpieza del cauce del Río Reventado, haciendo un llamado de atención a las clases altas de la ciudad para que envíen a su contingente personal o paguen de su peculio el salario de dos días trabajador a fin de que colaboren de alguna forma a resolver el problema (*El Debate* 11/04/1929).

Para proseguir con algunas de las denuncias que se hicieron en materia sanitaria, valga citar un artículo a cargo del director del Hospital de Turrialba, que revela la deteriorada situación de salud en la que se encontraban los niños en Juan Viñas, (afectados por parásitos en proporciones de 9:10), y la anemia; y siendo una de las poblaciones con mayores tasas de mortalidad del país. Entre otras cosas, el galeno solicitó al gobierno a distribuir leche y mejorar los acueductos y letrinas; así como, a los patrones, a subir los salarios a los trabajadores y a los padres, a frenar el consumo de alcohol (*El Debate* 30/05/1929).

DENUNCIAS SOCIALES EN EL PERIÓDICO EL DEBATE

En materia laboral, valga apuntar a las críticas a las políticas de regulación laboral, más específicamente en relación con la Ley de Panaderías que prohibió el trabajo nocturno. En el *Debate* se cuestionó que en las comunidades de Paraíso, Juan Viñas, Cervantes y Turrialba se irrespetaba la mencionada Ley y en la ciudad de Cartago se hacía cumplir la misma, lo que los coloca en situación de desigualdad:

"puesto que pueden traer el pan en mejores condiciones que el elaborado aquí" (*El Debate* 18/08/1929).

En el ámbito productivo, uno de los temas centrales son las dificultades que para entonces pasaban los productores de banano, por el quasi monopolio ejercido por la United Fruit Company (UFCo) y la Northern Railway Co., el Ferrocarril al Caribe. A propósito, los productores locales de Turrialba exigían ciertas garantías, principalmente que se les asegurara el transporte de la fruta. Ellos señalan: "la urgencia de que la compañía dé al país una vía segura y estable entre Limón y el resto de la república" y no que aduzcan para el incumplimiento el pretexto de "fuerza mayor" tan fácilmente expresable. Además de un impuesto uniforme para la comercialización del fruto (*El Debate* 26/05/1929, 3)¹².

Precisamente, es en relación con la desolación provocada por la salida de la UFCo de Limón, que aparecen las primeras referencias a la crisis en el periódico *El Debate*. Entre las problemáticas que afrontaba la provincia costera estaba el desempleo, la emigración laboral, y que la Junta de Caridad adolece de un faltante de dinero, pues cada vez son más los pobres que acuden a la prestación de servicios de salud, sin condiciones adecuadas para atenderles, pues los únicos que tienen acceso a un hospital de verdad, según se dice, son los obreros de la UFCo. La noticia se titula "Robos en pleno día en Limón":

La crisis que ha afectado a Limón casi más que a ninguna otra parte del país, ha obligado a muchos infelices sin trabajo a cometer robos, a plena luz, meridiana. No obstante haber salido más de cuatrocientos trabajadores a Nicaragua, los

que ya estaban sin trabajo, han quedado muchos de estos que no tenían ocupación ni de qué vivir. Lo anterior constituye una amenaza. Se sabe que la Junta de Caridad de Limón está tomando medidas para auxiliar a muchos a fin de que puedan salir a buscar trabajo a otras regiones del país (*El Debate* 21/11/1929).

Es así, que en agosto de 1929, se puede observar el origen de aspiraciones revolucionarias. En la sección *Tribuna Libre*, Joaquín Calvo y Aparicio Olivares publican una nota desde Limón donde se pronuncian respecto al desempleo, el cual se expresa de manera creciente como un problema social con muchas aristas; a las condiciones de miseria y hambruna en que se ven sumidas cada vez más familias y a las desigualdades en relación con las élites:

En ninguna época de la historia del proletariado se nota tanta efervescencia revolucionaria como en la actual; el aletargamiento de los pueblos va desapareciendo y ha sido la causa principal de esa movilidad, las prácticas de los gobiernos al servicio del capital tanto nacional como extranjero, después por la explotación se acentúa cada vez más amenazando a obreros y a campesinos con privarse de la alimentación... Sabemos de capitalistas que tienen depositados sus fondos en bancos extranjeros lo cual representa el monto de miles de sacrificios y lágrimas de la clase oprimida... La cesantía de trabajo aumenta considerablemente y en muchos hogares hace estragos el monstruo de la miseria (*El Debate* 18/08/1929, 6).

Se trata de un artículo que también condena los discursos que han internalizado tantos obreros, sobre que viven en un país libre y democrático, en un paraíso, discurso que interiorizado y llevado a la praxis conlleva a la pasividad y cobardía; en una estrategia que busca mantener a los trabajadores, indiferentes a los movimientos libertarios. Contrario a ello, se busca resaltar las contradicciones de clase para provocar una división respecto a los clientes frecuentes del Club Unión:

12 Esto es importante puesto que la nota viene en referencia a que se está discutiendo el Contrato Bananero en San José. De alguna manera, esta nota refleja la distancia entre quienes toman las decisiones del caso y quienes están viviendo el problema de manera directa. La reflexión es un espaldarazo a la posición de los Cartagineses. Este artículo sigue la misma lógica de otros, donde es posible ver la continuidad entre Cartago, Turrialba y Limón, respecto a temas económicos, políticos y sociales.

Que no se engañe el extranjero pensando que democracia es que convivan ricos y pobres en un mismo espacio: que llegue a las esferas oficiales y escudriñe cuánto cuesta a la clase trabajadora de Costa Rica esos fracs y bombines que se ven en los señores de San José y cuánto cuesta también a los obreros un elegantísimo Club, frente al Correo de la capital, que es la fábrica de gobiernos, de mandones y de ministros, todos chorreados en un mismo molde (*El Debate* 18/08/1929, 6).

Como se puede observar, en la tercera década del S.xx, el desempleo aparece como un problema. Con el cambio de siglo, se tiene una Costa Rica más proletarizada, vinculada a los latifundios, los monopolios y la influencia del capital extranjero. De manera que la crisis, al acentuar estas dinámicas, constituye una coyuntura para desmarcarse de los discursos tradicionales acerca de la identidad nacional y hacer un llamado a la acción política.

A propósito, el jueves 26 de setiembre de 1929, *El Debate* publicó una nota titulada: “Cómo que no hay crisis económica”. Esta nota critica la negación de la situación de crisis por parte de políticos. La nota en cuestión, escrita por un personaje que se escuda bajo el seudónimo del Caminante Gris, se caracteriza por resaltar las contradicciones, así como las desigualdades geográficas y sociales en Costa Rica. Además de evidenciar la triste realidad del trabajo para muchos:

Creo que el país atraviesa una crisis demasiado visible... es necesario viajar, escudriñar un poquito, acercarse a donde está la pobreza... Hay que ver como acuden gentes a la pasada del tren de pasajeros de Limón a San José y viceversa llevando una caña para venderlo en un diez, o llevando diez o doce naranjas a fin de procurarse un real y así llevar algo para sus casas. Hay que ver la condición de un trabajador de color, mugriento y casi desnudo por no tener trabajo después de haber sido un excelente peón... fijémonos en el limpiabotas que sale con su cajoncito en la espalda en búsqueda

de los dieces para ayudar a los padres... y que diremos de ese montón de faquines que acuden a los trenes pidiendo equipajes para llevar... Los trabajadores están demasiado mal pagados. Tienen que soportar demasiadas humillaciones... (El Caminante Gris 26/09/1929, 3).

Esta nota contrasta con la idea de que en Costa Rica conviven las élites con los grupos más empobrecidos. Al contrario, resalta que posiblemente más allá del tranvía josefino, sean pocos los espacios donde unos y otros coexisten, especialmente conforme aumentan las distancias.

Vinculado a ello, generalmente se evidencia la formación de gremios y organizaciones de trabajadores. Pero el 1º de noviembre de 1929, se forma una organización de “Los sin trabajo”.

De esa organización también se anuncia que estaría en el cargo de Presidente de la Junta, el señor Elías Bonilla, quien convocó a quienes estuvieran en esa situación a sus talleres, el lunes siguiente, a las 2:00 p.m., para resolver todos los asuntos que refieran al *meeting* de las 4:00 p.m., dónde se expondría ante el Señor Gobernador de Cartago “los motivos de la mala situación y la carencia absoluta de trabajo para cientos de trabajadores. Afirma el señor Bonilla y otros obreros pues hay real hambre en muchos hogares” (*El Debate* 28/11/1929, 1).

Otra noticia se titula: “Un grupo importante de obreros sin trabajo se reunirá hoy”. Manifestaron hacer solicitudes a la Gobernación de la Provincia para que esta se dirigiera al presidente. Una de sus propuestas es que el gobierno implementara obras de fomento y que los contratara para esos trabajos. Su discurso expresa cómo estos trabajadores han internalizado la división del trabajo y se muestran especializados en sus oficios, a diferencia de muchos de los artesanos que la Costa Rica del S.XIX conoció:

...es imposible que los artesanos vayamos a coger café y nos dediquemos a labores del campo cuando nuestro medio no es ese. Y en todo caso, también en el campo está escaseando el trabajo por la

falta de apoyo del mismo Gobierno a la agricultura, pues en lugar de prohibir la entrada de artículos que como el maíz y los frijoles se producen en abundancia en Costa Rica, anima esta importación y desde luego los terratenientes no emprenden nuevos cultivos, pues el consumo de sus artículos es muy poco (*El Debate* 28/11/1929, 1).

Es importante resaltar las cualidades de las organizaciones de personas sin empleo, que Botey y Cisneros (1984) ubican en sus orígenes desde el año de 1925. Esta situación refleja el cambio en la conformación del mercado laboral costarricense, hasta entonces caracterizado por la carestía de mano de obra y ahora, transformado en relación con los procesos de acumulación por despojo, el pobre estímulo a la diversificación agrícola, entre otras cuestiones.

En este contexto, se dictaron algunas leyes protecciónistas que como se observó, estuvieron primero en boca de las y los trabajadores. Por ejemplo, el 1° de mayo de 1932, Cleto González Víquez da cuenta de las leyes dictadas durante su gobierno, que abarcó casi todo el periodo de crisis, principalmente aquellas encaminadas a proteger a los “Los sin trabajo”. La inversión en obras públicas y la protección de la producción interna de maíz, frijoles y arroz, están entre las políticas implementadas, las cuales sin embargo, fueron insuficientes para contener la pobreza y el desempleo que iban en constante crecimiento. Se recuerda que los heredianos fueron quienes primero se levantaron en protesta contra la importación de los bienes que ellos producían. Respecto a los precios de venta, el presidente González (1932) defendió las leyes protecciónistas diciendo: “después de todo, si se paga caro el maíz o los frijoles, la ganancia queda como beneficio del agricultor”. Sin embargo, no son tan claros los alcances de su aplicación.

Pasando a otro de los principales motivos de discusión en el contexto de la crisis, que es la política bancaria, durante los meses de octubre y noviembre de 1929, hubo una serie de artículos publicados en *El Debate* que denuncian la política bancaria antinacionalista.

Esta crítica incluye a los cafetaleros, quienes trasladaron sus ingresos hacia el exterior. En el Editorial que se titula “Treinta colones por habitante”, se informa del peligro por la baja en circulación de metálico, habiendo un promedio de 30 colones por habitante, de acuerdo al Banco Interamericano:

Los millones que produce el café no llegan en su totalidad a nuestra tierra; una gran parte se queda en los Bancos Extranjeros. La frase del Director del Internacional es una verdad cuando dice que los cafetaleros no se atreven a girar, produciendo con ello una baja en el mercado de las letras. Si todas las libras esterlinas, producto de la venta del café, llegaran hasta los bancos costarricenses, tendríamos un excelente beneficio para la vida económica. Retenido el oro que nos da la venta de nuestros productos, reducida la exportación, aumentada en mucho la importación de artículos que podemos y debemos producir, luchando con ilusorio patriotismo contra el capital extranjero... arruinando a los pocos agricultores que aún se atreven a luchar, no estamos haciendo otra cosa que imponiendo paulatinamente la ruina del país (*El Debate* 01/11/1929, 6).

Otra razón por la que se increpa a los bancos, es su escasa contribución al financiamiento y créditos para la producción. Al contrario, se les imputa haber moderado los créditos desde inicios de 1929, cuando se anunció la baja en los precios del café:

Preferir guardar sus valores para esperar tiempos mejores, cumplen con defender los dineros del capitalismo y oprimir al pobre sacrificando los intereses y prestigios patrios al servicio del proletariado. Ellos al conducirse en esa forma tienen parte en las responsabilidades de la actual crisis. Deberán pues, responder al emplazamiento que les haga la posteridad (*El Debate* 01/11/1929, 6).



Mientras tanto, en diciembre de ese mismo año asoma una difícil navidad y en "La Pascua y la Penuria" se confronta el hecho que desde el Estado se siga negando la crisis, pues mientras los trabajadores sufren de hambre, el presidente apenas llama a analizar la situación económica en la Asamblea:

LA PASCUA Y LA PENURIA

Hay una crueldad de sarcasmos en predicarles ideas a los estómagos vacíos... ¿resulta todavía necesario enterar a los señores congresistas de que la prosperidad nacional anda por los suelos y de que urge votar leyes que regulen los ingresos y egresos del Tesoro y solucionen la crisis económica de la nación?

Por lo visto sí es necesario... y se explica... los señores diputados son los únicos señores prósperos y felices en este pobre país... un diputado gana mensualmente más que muchos funcionarios en todo el año: de nueve mil colones para arriba... cifras fabulosas al menos para nosotros los pobres que nos ganamos el pan con bíblica condena...

En el extranjero hemos oído decir con pasmo y a veces con envidia... que el cargo de Diputado de Costa Rica es el más succulento cargo que ha conocido la Historia... (*El Debate* 22/12/1929).

Se puede observar que en la línea editorial de este medio hay una fuerte crítica política, no solo al presidente de turno, sino además, contra el cuerpo legislativo. Además, en el medio se autopronostican más cercanos al sentir de la mayoría de los habitantes de Cartago y el Caribe.

Un último punto a tratar, es la forma en la que algunos comercios intentaron hacer frente a la situación de rezago, tema que ha sido abordado con mayor profundidad por Vega (2012). En el mes de noviembre, la crisis es asumida por comercios, que transmiten que con sus precios, habría "crisis solucionada". El siguiente anuncio fue publicado en un periódico local cartaginés, el jueves 28 de noviembre (*El Debate* 28/11/1929). Este demuestra que hubo un imaginario y un uso cotidiano del problema de la crisis por parte de los comercios locales hacia finales del año de 1929.



IMAGEN 1
LA CRISIS Y SUS USOS EN LA PUBLICIDAD LOCAL
CARTAGO (1929)

Fuente: *El Debate*, N° 68, 28/11/1929.

En contraste con la penuria provocada por crisis, una suerte hubiera sido ganar la lotería. Esta posibilidad es aprovechada por un

arrendatario, quien motiva a sus inquilinos al día con la cuota de alquiler, mediante la rifa de un billete, a nombre del Asilo Chapuí:



IMAGEN 2
LA CRISIS Y SUS USOS EN LA PUBLICIDAD LOCAL
CARTAGO (1929)

Fuente: *El Debate*, N° 68, 28/11/1929.

En diciembre, el almacén La Fama trata de contener a la clientela por una semana, mientras le llegaba su pedido. La tienda,

propiedad de un sujeto de apellido Rivera, prometía a sus exponenciales clientes, gusto, variedad y precios:

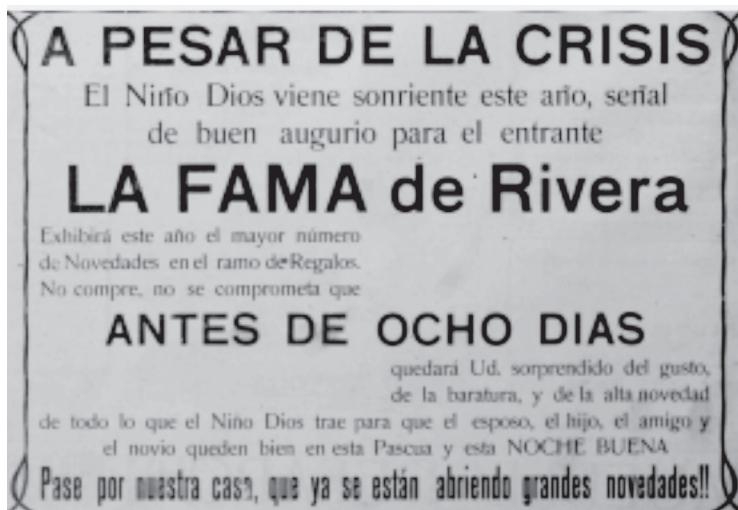


IMAGEN 3
LA CRISIS Y SUS USOS EN LA PUBLICIDAD LOCAL
CARTAGO (1929)

Fuente: *El Debate*, N° 70, 5/12/1929.



REFLEXIONES FINALES

Respecto al estado de la cuestión sobre el impacto de la crisis y sobre el periodo, se concluye de la siguiente manera:

1) En este artículo, se discutió la producción académica en Costa Rica acerca del periodo entre guerras y más específicamente, la crisis. La literatura revisada tiende a priorizar lo nacional y discute poco en relación con América Latina y lo que está aconteciendo en otras latitudes. Al respecto, se secunda la propuesta de Viales respecto a la necesidad de más trabajos comparativos a nivel latinoamericano, para comprender mejor esta etapa y generar otras formas de abordaje, entre estas, una que permita conocer de manera más clara, la medida en que los conflictos locales y laborales propiciaron cambios en la política pública.

Por otra parte, los antecedentes de estudio evidencian cierto nivel de profundidad en el conocimiento de esta etapa para el país, y la formulación de tesis muy importantes, principalmente por parte de Ana María Botey, Ronny Viales y Jorge León en materia económica, así como, Víctor Hugo Acuña y Francisco Rojas más específicamente en el campo del trabajo.

2) Respecto a la revisión de prensa, se puede evidenciar una serie de acciones encaminadas principalmente por pequeños y medianos productores nacionales, quienes desde mediados de 1928 exigieron una política proteccionista al Estado, que resultara favorable para el productor nacional. También hubo críticas al libre mercado y a la importación de productos que dejaron en crisis de sobreproducción a los productores nacionales, lo cual desde ese momento está debilitando la ocupación agrícola.

En los periódicos locales hay debates en torno a la importación de productos que son generados a lo interno, tales como los granos y la papa. Además, hay un vínculo del periódico cartaginés con los problemas sociales que afrontan Limón y Turrialba, en relación con las políticas de la *UFCA* y la *NRCO*, a quienes se les exigen garantías de la recolección del fruto, y se proponen políticas tales como la nacionalización de tierras. Mientras

que el periódico herediano secunda medidas como que se sustituyan los tributos en metálico por los bienes que los agricultores producen, ante la escasez de la moneda.

El análisis de prensa revela presiones por parte de vecinos, gobernantes locales y partidos emergentes frente al gobierno, las élites y los bancos. Se denuncia la existencia de muchas personas viviendo en condiciones de hacinamiento, con problemas graves de contaminación y propagación de enfermedades. En *El Debate* se denuncian las pésimas condiciones de salud en la zona de Turrialba. En *El Herediano*, la concentración de la pobreza en ciertas zonas.

En ambas provincias se observa cómo la pobreza se encuentra localizada, por ejemplo, en el cantón de Flores en Heredia y en San Nicolás, el Carmen y Guadalupe en Cartago. Pero también la pobreza se hace visible alrededor del ferrocarril en Limón, donde algunos grupos sociales sufren situaciones que hoy se calificarían de indigencia, principalmente, población afrocaribeña, niños y niñas.

Además, surgen varias denuncias acerca del aumento de la criminalidad en Limón, que además toma nuevas características. De manera que en el diario cartaginés se empiezan a denunciar robos "hasta de día" y la migración masiva de trabajadores. Limón, sufrió más y con anterioridad el impacto de la crisis. En todo caso, los conflictos con la *UFCA* preceden a la crisis.

3) En Costa Rica, se ha avanzado en el estudio del control social durante los gobiernos liberales, pero la década de los 30 prácticamente no ha sido abordada desde esa perspectiva. Por tanto, se requiere una revisión de fuentes primarias tanto periodísticas, como de Gobernación y la Colección de Leyes y Reglamentos para comprender mejor esa etapa. Se considera importante abordar esta en tanto hay discursos que hablan de un aumento en la criminalidad y el desempleo en distintas regiones como Limón, por lo que podría verificarse si hay cambios en las estadísticas policiales y en la política represiva por parte del Estado. Otra interrogante que surge

en esta revisión bibliográfica es a quiénes y cómo se les criminaliza en contextos de crisis.

Además, se debe seguir investigando la manera en la que el gobierno lidió con la crisis, e indagar los orígenes y los actores involucrados en la política pública que se desarrolló durante el periodo. Posiblemente, uno de los terrenos donde tuviera mayor margen de acción el Estado, fue en la política financiera y monetaria. Sin embargo, en ese ámbito, se cometió una serie de irregularidades en lo referente a la emisión de la moneda y la política crediticia. Otras de las principales críticas emitidas en los medios tienen que ver con la política restrictiva de los bancos hacia los productores locales y las costumbres de las élites de dejar la mayor parte de sus capitales en el exterior, así como, la política tributaria en Costa Rica.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

Barrantes, Emanuel, Hilda María Bonilla y Olga Marta Ramírez. 2011. *Las subsistencias en una coyuntura de crisis. Producción, consumo y nivel de vida*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.

Barrantes, Emmanuel. 2012. “Capítulo III El Patrón Oro y el Bimetalmismo (1896-1920): sus contradicciones”. En *Nueva Historia de Costa Rica. De la colonia a la década de 1930*, editado por Ronny Viales. Colección Historia de Costa Rica. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Botey, Ana María y Cisneros, Rodolfo. 1984. *La crisis de 1929 y la fundación del Partido Comunista de Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica.

Botey Sobrado, Ana Paulina. 2005. *Costa Rica entre guerras 1914-1940*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

García, George Iván. 2014. *Formación de la clase media en Costa Rica. Economía, sociabilidades y discursos políticos*. San José: Arlequín.

Gudmundson, Lowell. 1991. *Costa Rica antes del café, sociedad y economía en*

vísperas del boom exportador. San José: Editorial Costa Rica.

Harvey, David. 2011. *El enigma del capital y las crisis del capitalismo*. Barcelona: Akal.

Hernández Andreu, Juan. 1980. *Depresión económica en España*. Madrid: Instituto de Estudios Fiscales, Ministerio de Hacienda.

León, Jorge. 2010. *Las políticas económicas en Costa Rica 1890-1950: la primera mitad del S. xx*. San José: Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, Universidad de Costa Rica.

Oliva Medina, Mario. 1985. *Artesanos y obreros costarricenses 1880-1914*. San José: Editorial Costa Rica.

Peters, Gertrud. 2012. “Capítulo IV Historia monetaria de Costa Rica 1921-1936. El abandono definitivo del patrón, oro, la eliminación de la pluralidad de emisión y la adopción del sistema de respaldo por divisas clave (1921-1932)”. Colección Historia de Costa Rica. En *Nueva Historia de Costa Rica. De la colonia a la década de 1930*, editado por Ronny Viales. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Polanyi, Karl. 2001. *The great transformation: the political and economic origins of our time*. Massachusetts: Beacon Press.

Viales, Ronny. 2013. *La conformación histórica de la Región Atlántico/Caribe costarricense: reinterpretaciones sobre su trayectoria entre el siglo XVI y el siglo XXI*. San José: Editorial Nuevas Perspectivas.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Botey Sobrado, Ana María. 2008. “Salud, Higiene y regidores comunistas, San José 1933”. *Diálogos Revista Electrónica de Historia* 9: 2-22.

Cerdas Albertazi, José Ml. 1995. “Penurias y recuperación: niveles de vida de los trabajadores capitalinos costarricenses entre 1929 y 1960”. *Anuario de Estudios Centroamericanos* 21, n.º 1/2: 111-140. Acceso el 1º de abril de 2014. <http://www.jstor.org/stable/2566126>



- El Debate*. 1929. "Charlas en serio". n.º 1 (3).11 de abril.
- El Debate*. 1929. "Página de Turrialba". n.º 1 (16). 26 de mayo.
- El Debate*. 1929. n.º 1 (40). 18 de agosto.
- El Debate*. 1929. Editorial. "Treinta colones por cada habitante". n.º 69.1º de noviembre.
- El Debate*. 1929. "Robos en pleno día en Limón". n.º 76. 21 de noviembre.
- El Herediano*. 1928. n.º 1 (1). 13 de mayo.
- El Herediano*. 1928. n.º 1 (4). 3 de junio.
- El Herediano*. 1928. n.º 1 (7). 17 de junio.
- El Herediano*. 1928. n.º 1 (7). 24 de junio.
- El Herediano*. 1928. Editorial. "En el Barreal se infringe descaradamente la Ley de Licores". n.º 1 (7). 24 de junio.
- El Herediano*. 1928. 1 (10) 15 de julio.
- El Indiano. 1999. "Españoles en la ciudad de San José a fines del siglo XIX y principios del XX". *Anuario de Estudios Centroamericanos* 25, n.º 2: 7-31.
- Elizondo, William. 1998. "Vivienda y pobreza en la ciudad de San José en la década de 1920". *Anuario de Estudios Centroamericanos* 29, n.º 1-2: 47-74.
- Mora, Virginia. 1993. "La mujer obrera en la educación y el discurso periodístico en Costa Rica". *Anuario de Estudios Centroamericanos* 19, n.º 1: 67-77.
- Peláez Herreros, Oscar. 2012. "Evolución de la esperanza de vida en Costa Rica en el contexto global (1930-2010)". *Población y Salud en Mesoamérica* 10, n.º 1. Acceso el 20 de mayo de 2014. <http://ccp.ucr.ac.cr/revista/volunes/10/10-1/10-1-3/10-1-3.pdf>
- Rodríguez, Javier. 2000. "El Estado en Costa Rica, la iniciativa pública y privada frente al problema de la pobreza urbana (San José, 1890-1930)". *Anuario de Estudios Centroamericanos* n.º 1/2: 57-77.
- Rojas, Francisco. 2013. "Historia de los trabajadores costarricenses: el aporte de Víctor Hugo Acuña". *Diálogos Revista de Historia*. Volumen Especial en Homenaje a Víctor Hugo Acuña. 151-164.
- Salazar, Jorge Mario. 1987. "Estado liberal y luchas sociales en Costa Rica". *Revista de Ciencias Sociales*, n.º 36: 91-102. Acceso el 15 de junio de 2014. <http://163.178.170.74/wp-content/revisitas/36/salazar.pdf>
- Serna, Miguel y Supervielle, Marcos. 2009. "¿Para qué seguir con la sociología del desarrollo?". *El Uruguay desde la Sociología VII*. Depto. de Sociología, UDELAR, Montevideo.
- Silva, Susane. 2008. "La crisis de 1929". *Zona económica*. Disponible en: <<http://www.zonaeconomico.com/crisis-1929>>
- Varoufakis, Yanis y Dimitria Groutsis. 2010. "The Trouble with Labour". *The Economic and Labour Relations Review: ELRR* 20 (2).
- Vega, Patricia. 2012. "Estrategias publicitarias en tiempos de crisis". *Revista Reflexiones* n.º 91: 33-49.
- Viales Hurtado, Ronny. 2001. "Las bases de la política agraria liberal en Costa Rica 1870-1930. Una invitación para el estudio comparativo de las políticas agrarias en América Latina". *Diálogos, Revista Electrónica de Historia* 2, n.º 4.
- Viales Hurtado, Ronny. 2000. "La crisis de 1929 en América Latina: del viejo paradigma al nuevo paradigma explicativo. Alcances y limitaciones". *Revista de Historia de América*, n.º 126: 85-111.
- Vidaurre, Miguel. "Sobre mortalidad infantil en Juan Viñas". *El Debate* 1 (17). 30 de mayo de 1929.
- #### TESIS
- García, George Iván. 2011. "Formación de la clase media en Costa Rica. Economía, sociabilidades y discursos políticos". Tesis de maestría académica en Historia. Universidad de Costa Rica.
- #### TEXTOS ELECTRÓNICOS
- Harvey s.f. "El derecho a la ciudad". Argentina: Universidad de Buenos Aires. Acceso el 12 de junio de 2012. http://www.fadu.uba.ar/mail/difusion_extension/090522_bol.pdf

Harvey 2008. "El derecho a la ciudad". Traducido por Gerardo Pisarello. *International Journal of Urban and Regional Research* 27, nº 4. Acceso el 12 de junio de 2012. <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=2092>

OTROS

González Víquez, Cleto. (1932). Mensaje del Presidente de la República al Congreso Constitucional, 1º de mayo de 2011. En Jara, Carla. *Corpus Digital de Mensajes Presidenciales de Costa Rica*.

Fecha de ingreso: 15/06/2015

Fecha de aprobación: 16/09/2015

